

## FORMACION ACADEMICA DEL ESPECIALISTA EN CUIDADO CRÍTICO

Diana Marcela Achury Saldaña\*

El cuidado crítico ha sido uno de los campos de mayor transformación en los últimos 25 años permitiendo el avance en la monitorización y manejo de pacientes cuya condición clínica pone en peligro la vida en forma inminente, permitiendo desarrollar disciplinas como la cirugía cardiovascular y la neurocirugía, entre muchas otras. En Colombia actualmente existen 156 unidades de cuidado intensivo, que comprenden 1180 camas disponibles, aproximadamente 0,03/1000 habitantes, una de las principales causas de ingreso a las unidades son quirúrgicas seguido de problemas cerebro cardiopulmonares, diabetes mellitus descompensada, cáncer, VIH, e.t.c. Todas estas causas confirman el problema actual de nuestro país ante el impacto de las enfermedades crónicas y su relación con el envejecimiento y la necesidad de contar con suficientes profesionales de la salud para dar repuesta a este problema. El Ministerio de Protección Social en la resolución 5201 de 1994, considera que las unidades de cuidado intensivo son servicios para la atención de pacientes, adultos o niños, críticamente enfermos, recuperables, con disponibilidad permanente de personal médico especializado en cuidados intensivos, medicina interna y cardiología; personal paramédico con adiestramiento en cuidados intensivos; equipos de ayuda diagnóstica y de complementación terapéutica. Al analizar la definición confirmamos una vez mas el concepto reduccionista y biomédico del cuidado intensivo centrado en las necesidades del sistema, de la patología y del uso de la alta tecnología, pero no en las necesidades globales de las personas críticamente enfermas y su familia, caracterizadas por presentar especiales problemas y necesidades físicas, sociales, emocionales y espirituales, requiriendo personal de salud idóneo que le provea cuidado, donde el profesional de enfermería desempeña un papel protagónico en el cuidado integral de la persona, en su vulnerabilidad, en la pérdida de su entorno sociofamiliar y de su independencia. Este concepto tan medicalizado y tecnológico del cuidado intensivo ha generado que los profesionales de enfermería que trabajan en estos servicios desarrollen roles avanzados muy focalizados a las necesidades del sistema de salud y de la patología pero no tanto en las respuestas humanas de las personas en situaciones críticas.

Es por ello que el rol del profesional de enfermería en UCI fundamentando en las necesidades del paciente en estado crítico y su familia, es esencial en el equipo multidisciplinario, ya que aporta aptitudes, actitudes y conocimiento especializado. Esto hace necesario que el personal que labore en las unidades sea un personal idóneo y altamente calificado, competente en el cuidado directo, en la gestión y en la investigación. Para contribuir al desarrollo de dicho personal, las instituciones educadoras tienen una gran responsabilidad social de formar enfermeros competentes que proporcionen soluciones y tomen decisiones ante los problemas actuales y reales, los cambios y prioridades de salud, con una base sólida de conocimientos, principios, valores, conciencia sanitaria, habilidades técnicas, pensamiento crítico, que sean, líderes, gerentes y consumidores de investigación.

Para lograr esta meta en la formación de profesionales especialistas, los programas de postgrado en enfermería deben convertirse en el camino de la profundización y perfeccionamiento de la enfermería, generando mayor satisfacción profesional, basada en el dominio de conocimientos y reconocimiento en su área de trabajo. Una de las instituciones universitarias que quieren dar cumplimiento a esta meta en la formación del enfermero especialista, es la Universidad Javeriana, con el programa de Especialización de Enfermería en Cuidado Crítico que pretende formar un especialista, experto y competente dentro del equipo interdisciplinario, para asumir su rol de profesional en la atención al paciente en estado crítico. El programa permite que el estudiante tenga una formación técnico-científica, humanística e investigativa, fortaleciendo conocimientos, habilidades y capacidades de acción frente al paciente en estado crítico, en búsqueda de la satisfacción de las necesidades de salud del país y al desarrollo de la profesión. Teniendo en cuenta que con las herramientas que reciben, el desempeño puede ser óptimo, brindando una atención de calidad además de que se despierta la inquietud por la investigación en el área de cuidado crítico.

---

\* Magíster en enfermería con énfasis en el cuidado de la salud cardiovascular, profesora asistente, facultad de enfermería, Pontificia Universidad Javeriana.

Se ha desarrollado un programa cuyos objetivos son pertinentes y van acordes al desarrollo de las áreas que se consideran relevantes en el ejercicio profesional, puntualizando actividades que favorecen su cumplimiento. Se proporcionan herramientas suficientes para brindar atención integral al paciente en estado crítico, al tiempo que se integra a la familia en su cuidado.

El currículo de la especialización de enfermería se desarrolla en tres semestres y un trimestre, en tres áreas fundamentales de formación: técnico-científica, humanista e investigativa, simultaneas e integradas a la vez. El currículo busca fortalecer la identidad profesional y disciplinar, considerados como una de las principales tendencias en el proceso de formación de especialistas, aplicando herramientas propias del cuidado de las personas como lo es el proceso de atención de enfermería, modelos y teorías de una forma transcurricular y generando en los estudiantes la sensibilización de utilización de esta herramienta en las UCI como indicadores de calidad del cuidado de enfermería. A lo largo de toda la especialización se le proporciona al estudiante, elementos de comunicación, liderazgo y aplicación de pensamiento crítico, lectura crítica y aspectos éticos. Estas herramientas permiten fortalecer el rol del profesional de enfermería en su practica diaria, la cual se ocupa más allá del acto de cuidar que une el "qué" del cuidado y el "cómo" de la interacción persona-enfermera, convirtiendo ese acto de cuidar en diversos procesos tales como: la reflexión, la integración de creencias y valores, el análisis crítico, la aplicación de conocimientos, el juicio clínico, la intuición, la organización de los recursos y la evaluación de la calidad de las intervenciones . Desde esta perspectiva se trata de un cuidado innovador que une la ciencia y el arte de enfermería y que se centra en la persona, la cual en continua interacción con su entorno, vive experiencias de salud.

No se puede olvidar que la responsabilidad en la formación del especialista depende de 2 grandes actores, uno de ellos, es el mismo estudiante que debe contar con la iniciativa, motivación y deseo de alcanzar un crecimiento personal y profesional y ve la necesidad de continuar su proceso de formación, un segundo actor son las instituciones educativas con su comunidad académica y entre estas cabe destacar la importancia y el papel que tienen los docentes puesto que la calidad del cuidado de enfermería se ve influenciada por estos 2 actores; la calidad de los programas depende de quien produce, transforme y transmita el saber y de la pertinencia del programa respondiendo a las demandas sociales.

Como entidades responsables de la formación e idoneidad de los profesionales especialistas en cuidado crítico tenemos unos desafíos o retos a corto y mediano plazo. A corto plazo es necesario fortalecer y promover la necesidad de implementar en las unidades de cuidado intensivo, procesos educativos dirigidos al paciente y su familia en situaciones criticas con el fin de reducir complicaciones, reingresos, ya que la educación no puede descontextualizarse de las unidades o sitios de alta complejidad porque en estos servicios no solo se brinda acciones de cuidado dirigidas al tratamiento, sino acciones de rehabilitación, recuperación y prevención donde el enfermera tiene un papel protagónico y de liderazgo. La participación familiar, es otro proceso que debe estar direccionado por el enfermero especialista y que se debe hacer visible en la unidad, es por esto que en el currículo se debe seguir trabajando y fortaleciendo dentro de las acciones de cuidado, permitiendo que la familia se involucre en forma voluntaria y guiada, con una trascendencia del simple acompañamiento hacia el logro de efectos beneficiosos para la persona, derivados de la interacción directa sustentada en la comunicación terapéutica y relación de ayuda.

La incorporación de elementos de enfermería basada en la evidencia, con un enfoque reflexivo e interpretativo desde el pensamiento del enfermero, aportará los elementos necesarios para la toma de decisiones en la practica clínica diaria del enfermero especialista, aumentando la pertinencia de nuestros cuidados con el fin de conseguir mayor rigor y calidad; para lograr este gran objetivo se debe fortalecer el uso y facilitar el acceso a bases de datos propias de la disciplina, proporcionar a los estudiantes herramientas para la realización de una valoración critica de la evidencia; sin embargo este desafío en nuestra especialización cuenta con una fortaleza puesto que el proceso investigativo que viene desarrollando el estudiante le ha permitido demostrar habilidad en la búsqueda, selección y análisis de estudios de investigación para responder preguntas e inquietudes sobre el avance científico en el área de la especialidad, pero a la vez existe una gran debilidad, no solo para nosotros sino para todos los

programas, pues para lograr que los profesionales sean consumidores activos de los resultados de la investigación se necesita de productores primarios de investigación que diseñen y realicen investigaciones, de ahí la necesidad que los profesionales no solo cuenten con herramientas para ser consumidores sino productores, es por esto que la apertura de programas de maestrías profesionales e investigativas que permitan el inicio de la investigación a partir de preguntas pertinentes y relevantes que logran dar solución a los problemas de las personas en situaciones críticas y su familia. El fortalecimiento de la investigación primaria se puede lograr a partir de la articulación de los docentes investigadores y los enfermeros asistenciales puesto que es claro que la divergencia existente entre dichos ámbitos obstaculiza proyectos conjuntos y aplicación de resultados.

A mediano plazo algunos desafíos que nos planteamos son: a) participar activamente en la creación y fortalecimiento de redes que analicen aspectos tales como el déficit de enfermeras, migración, condiciones de empleo y trabajo en el marco de la flexibilización y precarización laboral, inequidad de salarios entre enfermeras generales y especialistas, sobrecarga laboral, falta de apoyo y espacios que promuevan la investigación, falta de motivación y reconocimiento del desempeño del especialista así como el déficit en el apoyo al progreso; el análisis de estos aspectos deben ir hacia la búsqueda de soluciones sobre la fuerza de trabajo en enfermería, b) sistemas de información que permitan evaluar el impacto social del programa curricular y desempeño laboral de los egresados, los desarrollos académicos en el área de conocimientos, el estímulo de intercambiar o motivar la vivencia de experiencias profesionales, pues los recién egresados que deciden abrirse caminos profesionales desde la investigación tienen en él una posibilidad para continuar con su formación, de esta forma contribuiríamos a fortalecer el campo de la investigación. c) Transformación de la especialización en maestrías profesionales y/o investigativas.

Finalmente el logro en cada uno de los desafíos y el compromiso que se tiene como actores en el proceso de formación de los especialistas y el interés de los enfermeros en convertirse en un ejemplo de evolución y crecimiento de la enfermería permitirá que el desempeño del especialista aumente la calidad del cuidado y contribuya a la mejora de la imagen profesional.